

El maestro italiano Juan Luis de Musante y su proyección en la arquitectura navarra del siglo XVI

María Josefa Tarifa Castilla
Universidad de Navarra

Resumen

El genovés Juan Luis de Musante, sobrino del ensamblador José Flecha quien estuvo al servicio de Felipe II en el monasterio de El Escorial, desempeñó en Navarra el cargo de maestro mayor de las obras reales, trabajando al igual que otros ingenieros italianos en la ciudadela de Pamplona, además de en las cárceles reales y obras de nivelación y cimentación de la calle Nueva por encargo del regimiento de la localidad. También participó en la edificación del convento de Nuestra Señora de la Merced de Pamplona y dirigió la fábrica del nuevo monasterio de Leyre a partir de 1578 para la que proporcionó un plano más simplificado en 1586. Su gran aportación al arte renacentista navarro fue el diseño, junto con Amador de Segura, de la ampliación del crucero y cabecera de la parroquial de Lerín, en cuyas cubiertas proyectó bóvedas vaídas y concha gallonada respectivamente y cúpulas casetonadas sobre pechinas aveneradas en las capillas colaterales del presbiterio, cubriciones que hacen de esta iglesia uno de los ejemplos más sobresalientes de la arquitectura manierista en la comunidad foral y que refleja el conocimiento que poseía de la tratadística italiana contemporánea, principalmente de Vignola y Palladio.

Abstract

Juan Luis Musante, from Genova, was the nephew of José Flecha. José Flecha was an assembler at Felipe II's service in the monastery of El Escorial. Musante held the charge of head master of the royal works in Navarre, working as other Italian engineers in the citadel of Pamplona. He also worked in the royal prisons and leveling and laying the foundations of the Nueva street at the city regiment's service. He participated in the building of the Nuestra Señora de la Merced convent of Pamplona and directed the works of the new monastery of Leyre from 1578 giving a more simplified design in 1586. His most outstanding contribution to the Navarre Renaissance arte was the design, with Amador de Segura, of the expansion of the transept and apse of the parish church of Lerín, which coverings are one of the most important examples of the Renaissance art in Navarre, showing that he knew the Italian treaties, especially Vignola and Palladio.

Juan de Luis de Musante es uno de los pocos artistas italianos que encontramos trabajando en Navarra en el último tercio del siglo XVI. Hasta la fecha tan sólo conocíamos algunos datos referentes a su vida personal y carrera profesional. El hallazgo de documentación inédita en los archivos ha permitido completar la biografía de este maestro genovés y desvelar su participación en destacadas empresas arquitectónicas acometidas en suelo navarro, alguna de las cuales son referente de la más pura arquitectura manierista en nuestra comunidad.

Aspectos biográficos

Juan Luis de Musante y Rubiano era natural de la ciudad genovesa de Savona¹, una de las más importantes de la república por su puerto dedicado al comercio marítimo. Las primeras noticias que nos hablan de su estancia en España lo sitúan en Cuenca a comienzos de la década de 1570 acometiendo una serie de obras². Más tarde llegó a Pamplona durante el virreinato de Sancho Martínez de Leyba (1575-79), donde adquirió por 80 ducados una casa en el barrio de la Navarrería junto a la plaza del Palacio Real. Por merced real desempeñó el cargo de maestro mayor de las obras reales en Navarra hasta el momento de su muerte, puesto que le proporcionó una desahogada posición económica que le permitió adquirir con el transcurso de los años una serie de cuadros de temática religiosa y profana, de fábulas y paisajes con ciudades, bosques y montañas, además de diversas joyas, como botones de oro que embellecían y complementaban su atavío y piezas de plata, algunas de las cuales formaban parte de la vajilla de gala, destacando una jarra de plata sobredorada con el grabado de sirenas y en el mango una cabeza de carnero y una figura y *la echura a lo antiguo*³.

En diciembre de 1576 Musante fue llamado junto a otros prestigiosos maestros para tasar las obras que el difunto Juan de Ancheta había acometido en el nuevo monasterio de San Salvador de Leyre, coincidiendo en esta estima con Juan de Villarreal, quien ostentaba uno de los títulos más importantes en relación a la realización y supervisión de las obras artísticas de carácter religioso en Navarra, como era el cargo de veedor de obras eclesiásticas del obispado de Pamplona⁴. Precisamente fue con una hija de Villarreal y su esposa María Juana de Iturbe, llamada Catalina, con quien Musante con-

¹ ECHEVERRÍA GOÑI, P.L., "Orígenes y proyección del manierismo romano navarro", en *Symbolae Ludovico Mixtelena Septuagenario Oblatae, II*, Vitoria, Universidad del País Vasco, 1985, p. 1372.

² ROKISKI LÁZARO M.L., *Arquitectura del siglo XVI en Cuenca*, Cuenca, Diputación Provincial, 1986, pp. 194, 333 y 379.

³ ECHEVERRÍA GOÑI, P.L. Op. cit., p. 1372. Las piezas de plata que se inventariaron tras su fallecimiento en Sangüesa fueron pesadas por el platero sangüesino Miguel Ferriz el 7 de octubre de 1587, sumando todo ello unas 30 onzas. LABEAGA MENDIOLA, J.C., "Los talleres de platería de Sangüesa (Navarra). Los plateros", *Ondare*, n° 18, 1999, p. 66.

⁴ TARIFA CASTILLA, M.J., "Juan de Villarreal: tradición e innovación en la arquitectura navarra del siglo XVI", *Príncipe de Viana (PV)*, t. LXI, n° 221, 2000, pp. 617-654.

trajo matrimonio en Pamplona, la cual, al igual que toda la familia eran naturales de Villarreal de Urretxua (Guipúzcoa)⁵.

Musante era sobrino de José Flecha o Giuseppe Frecchia, un maestro ensamblador procedente igualmente de la ciudad genovesa de Savona, quien en 1575 fue recibido por el rey Felipe II como escultor para acometer la sillería de coro de la basílica del monasterio de El Escorial, encargándose de dar las trazas y de la dirección de la obra (1581-84)⁶. Flecha también intervino en otras importantes obras escorialenses como la terminación de los cajones de la sacristía (1565-88), la realización de un modelo de madera para la llamada *f fuente del claustro principal*, más conocida como el Templete de los Evangelistas (1586) o la estantería de la librería principal de la biblioteca a partir de 1589⁷. Por tanto, Musante tendría a través de su tío noticias de primera mano de las obras que se estaban acometiendo en el monasterio bajo la dirección de Juan de Herrera, como la edificación de la basílica a partir de noviembre de 1575, en definitiva, del principal foco artístico de la España de fines del siglo XVI. A ello debemos unir que Juan Luis poseía una elevada cultura como denotan los libros que conformaban su biblioteca con títulos en romance e italiano, como la *Divina Comedia* de Dante, entre los que sobresalen los tratados de arquitectura de Giacomo Barozzi da Vignola, *Regola delli cinque ordini d'architettura* (1562) y Andrea Palladio, *I quattro libri dell'architettura* (1570), que legó por vía testamentaria a su aparejador Martín de Arriola junto con un estuche de compases y herramientas del oficio⁸, tratándose esta cita de la única alusión expresa a la posesión por parte de artistas que en la segunda mitad del Quinientos trabajaron en Navarra de los tratados de los dos arquitectos italianos más influyentes en la segunda mitad del siglo en nuestra comunidad y las limítrofes⁹.

Sintiéndose enfermo, el genovés hizo testamento en Sangüesa el 26 de agosto de 1587, cuando se encontraba acometiendo las obras del monasterio nuevo de San Salvador de Leyre, documento que dio a conocer hace unos años Echeverría Goñi¹⁰. El maestro dispuso que su cuerpo fuese sepultado en este cenobio, donde debían celebrarse el funeral y sufragios por su alma¹¹. Al no haber tenido hijos con su esposa Catalina, nombró heredero universal de

⁵ *Ibidem*, pp. 620-622.

⁶ Flecha trabajó en la sillería junto con Antonio Beuger y Juan Serrano, acometiéndola en un taller exclusivo habilitado en el claustro principal del monasterio. AGUILÓ, M.P., "La sillería del coro del monasterio de El Escorial", *Archivo Español de Arte* (AEA), t. LXI, n.º 241, 1988, pp. 53-66. *Ídem*, *El mueble en España. Siglos XVI-XVII*, Madrid, C.S.I.C., 1993, pp. 40-41.

⁷ GARCÍA FRÍAS-CHECA, C., "La obra de los entalladores José Flecha y Martín de Gamboa en el Monasterio de El Escorial", en *La Escultura en el Monasterio de El Escorial, Actas del simposium, 1-4 de septiembre de 1994*, Madrid, Estudios Superiores de El Escorial, 1994, pp. 377-388.

⁸ ECHEVERRÍA GOÑI, P.L., *Op. cit.*, p. 1372.

⁹ CRIADO MAINAR, J., "Técnica y estética: los tratados de arquitectura", en SILVA SUÁREZ, M. (ed.), *Técnica e ingeniería en España. I. El Renacimiento*, Zaragoza, Real Academia de Ingeniería, Institución Fernando el Católico, Prensas Universitarias de Zaragoza, 2004, pp. 208-210.

¹⁰ ECHEVERRÍA GOÑI, P.L., *Op. cit.*, p. 1372. Archivo General de Navarra (AGN). Caja 12698. Prot. Not. Sangüesa. Gracían Ximénez de Luna. 1587. Un traslado del mismo en AGN. Sección Monasterios. Leyre. Caja 33950, doc. 1.

¹¹ RUIZ DE OYAGA, J., "Maestros constructores del monasterio nuevo de San Salvador de Leyre 1567-1648", *PV*, t. XIV, n.º 52 y 53, 1953, p. 336. MUTILOA POZA, J.M., "Construcción, consolidación y disolución del Patrimonio de la Iglesia de Navarra. El monasterio de Leyre", *PV*, t. XLII, n.º 162, 1981, p. 135.

todos sus bienes a su sobrino, el también genovés Juan Bautista Musante, hijo de su hermana Francisca y natural de Savona, como albaceas a Francisco Caminos, vecino de Sangüesa y a Miguel de Irurita, mercader vecino de Pamplona y como sobrecabazalero a Juan Flecha, su tío, el cual administraría los bienes del joven heredero hasta que alcanzase la edad de 25 años o de casarse. Entre otros mandatos, dejó a su compadre Andrés de Lasaga, ensamblador vecino de Pamplona, 250 ducados para ayuda de sus cinco hijas, por la pobreza que padecían. Al testamento acompaña un memorial fechado el 1 de septiembre de 1587 en el que Musante recogía los pagos que tenía pendientes, fundamentalmente a canteros que había tenido a su servicio en diferentes obras, ordenando que se cancelasen estas deudas. Al día siguiente, el genovés añadió nuevas cláusulas al documento, en este caso de ingresos pendientes de cobrar, como los 1.000 ducados que le debía el regimiento de la ciudad de Pamplona, sin especificar el concepto de los mismos, a lo que sumaba 2.096 ducados que le adeudaba el monasterio de San Salvador de Leyre, y cierta suma de dinero por las obras acometidas en el monasterio pamplonés de Nuestra Señora de la Merced.

Musante falleció entre el día 2 y 3 de septiembre de 1587. Su sobrino y heredero Juan Bautista Musante llegó a Pamplona a principios del año próximo, nombrando el 24 de enero de 1588 al italiano Antonio Pisano su procurador en el reclamo de los pagos pendientes de su tío¹².

Aspectos profesionales

Por lo que respecta a su carrera profesional, la primera noticia que hemos hallado referente a la presencia de Musante en España data del 22 de octubre de 1573, cuando otorgó un poder a Juan María, pintor del rey y residente en la Corte, para que cobrase lo que se le debía por la obra de estuco del desaparecido retablo mayor de la iglesia del colegio de los jesuitas en Cuenca, que se decoraba con una pintura de Rómulo Cincinato, percibiendo en noviembre de dicho año el último pago de 192 reales, que se sumaban a los 150 reales que Cincinato había entregado con anterioridad a su tío José Flecha¹³. Al oficio de escultor Musante sumaba el de arquitecto o maestro de cantería con capacidad de trazar, ya que un año más tarde, en la primavera de 1574, cuando el cabildo de la catedral de Cuenca sacó a concurso la realización del nuevo claustro renacentista que debía sustituir la vieja fábrica gótica, el genovés presentó su proyecto a través de Juanes de Mendizábal para que hiciera postura en su nombre¹⁴. No sabemos si el diseño presentado por Musante fue elegido o no entre las diferentes propuestas de los maestros que acudieron a

¹² AGN. Sección Monasterios. Leyre. Caja 33950, doc. 5.

¹³ ROKISKI LÁZARO M.L., Op. cit., pp. 333 y 379.

¹⁴ *Ibidem*, p. 194. SÁNCHEZ GARCÍA, M.A., "Una documentación inédita sobre el claustro de la catedral de Cuenca: la correspondencia de Juan de Herrera y el obispo Quiroga con el cabildo catedralicio", *AEA*, t. LXXIX, nº 316, 2006, p. 393.

la convocatoria. No obstante, el propio obispo Gaspar de Quiroga (1571-77) encargó finalmente a Juan de Herrera las trazas del claustro en 1574, quien en junio de 1576 presentó tres diseños diferentes con los que acometer la fábrica que finalmente se adjudicó por remate Juan Andrea Rodi en abril de 1577¹⁵.

Las siguientes noticias que tenemos de Musante lo sitúan ya en Navarra, donde desempeñó por merced real el cargo de maestro mayor de las obras reales hasta el momento de su muerte, lo que le dio ocasión de trabajar junto a otros ingenieros italianos en la ciudadela de Pamplona, una de las empresas arquitectónicas más internacionales de nuestro Renacimiento, donde se advierte con mayor pureza la emulación de las plantas y formas del Renacimiento italiano en Navarra. Felipe II mostró especial interés por esta obra de ingeniería militar debido a su estratégico emplazamiento respecto al Pirineo, encargando al ingeniero Jacobo Paelear Fratrín el proyecto original y la dirección de sus obras en 1571, empresa en la que también participaron otras personalidades como el virrey Vespasiano Gonzaga y Colonna, quien poseía unos vastos conocimientos de poliorcética, debiéndosele a él el engranaje entre la ciudadela y la muralla¹⁶. Fratrín no residió de continuo en la ciudad mientras se acometía la ciudadela, visitándola en julio de 1578 y noviembre de 1584 para comprobar que se estaba edificando de acuerdo a su traza, por lo que en su ausencia Musante quedaría por algún tiempo al frente de la dirección de las obras, como se refiere en diciembre de 1576 cuando es llamado, junto a otros destacados maestros, para tasar las obras del monasterio nuevo de Leyre por el prestigio alcanzado como *maestro mayor de las obras que su magestad aze en el fuerte real de Pamplona*¹⁷.

Paralelamente a la dirección de la fábrica del nuevo monasterio de San Salvador de Leyre entre 1578 y 1587, Musante contrató otras obras en la ciudad de Pamplona, tanto de carácter civil como religioso. Así, participó en la construcción del nuevo convento de Nuestra Señora de la Merced, bajo la advocación de Santa Eulalia, edificado intramuros a partir de 1552 en el barrio de la Navarrería¹⁸. El genovés llevó a cabo *una obra de cal y canto hazia la parte de la muralla real*, donde estaba trabajando al menos desde 1580-81, cometido por el que percibía anualmente 300 ducados¹⁹ y que dejaría inconcluso tras su fallecimiento en 1587. Su labor se tasó el 13 de febrero de 1588 por los maestros canteros Miguel de Iriarte, nombrado por los mercedarios y Martín de Aguirre, vecino de Guenduláin, en nombre de los herederos de Musante, quienes la supervisaron y valoraron en 1.796 ducados,

¹⁵ SÁNCHEZ GARCÍA, M.A., Op. cit. pp. 395-399.

¹⁶ Los ingenieros militares italianos que se sucedieron en la dirección de la ciudadela en esta primera fase constructiva desde 1587 hasta 1608 fueron Jorge Fratrín, hermano del tracista, Jerónimo Marquí, Spanochi y Francisco Fratrín. MARTINENA RUIZ, J.J., *La ciudadela de Pamplona*, Colección Breve, n.º. 11, Pamplona, Ayuntamiento, 1987, pp. 5-31. ECHARRI IRIBARREN, V., *Las murallas y la ciudadela de Pamplona*, Pamplona, Gobierno de Navarra, 2004, pp. 137-177.

¹⁷ RUIZ DE OYAGA, J., Op. cit., p. 335.

¹⁸ La iglesia fue erigida entre 1553 y 1579 de acuerdo a las trazas de Juan de Ortiz y en la década de los 70 se levantó el claustro y dependencias conventuales. GARCÍA GAINZA, M.C., ORBE SIVATTE, M., DOMEÑO MARTÍNEZ DE MORENTIN, A. y AZANZA LÓPEZ, J.J., *Catálogo Monumental de Navarra*, V***. *Merindad de Pamplona*, Pamplona, Institución Príncipe de Viana, 1997, pp. 373-374.

¹⁹ AGN. Tribunales Reales. Procesos. Sig. 264732.

cobrando cada uno por sus jornales 6 ducados y medio. La estimación fue apelada por los religiosos, quienes se quejaban de que la edificación no había sido realizada conforme a las condiciones contenidas en el contrato, además de considerar la tasación excesiva²⁰. Nada nos ha llegado de este convento, situado frente al palacio episcopal barroco, que se mantuvo en pie hasta mediados de los años 40 del siglo XX, para construir en su solar en 1952 el Retiro Sacerdotal y una parte de la Plaza de Santa María la Real, y del que tan sólo queda como recuerdo la calle que lleva su nombre²¹.

Unos años después, hacia 1585, Musante trabajó en las desaparecidas cárceles reales de Pamplona, que tras continuas ampliaciones en los siglos del barroco llegaron a ocupar la casi totalidad del espacio de la actual Plaza de San Francisco, con su fachada y puerta principal a la calle Tecenderías -hoy Ansoleaga- y dando la parte trasera del edificio a la calle Nueva²². El encargo lo recibió del regimiento de la ciudad, institución que le dejó a deber 20 ducados, cantidad que en 1592 reclamaba su sobrino y heredero Juan Bautista Musante²³.

La referida calle Nueva era en origen el foso que separaba los recintos amurallados de los burgos de San Cernin y San Nicolás, una vía larga que cruza la ciudad de este a oeste. Aunque dicho foso perdió su función preventiva en la convivencia de los dos burgos en 1423 a raíz de la promulgación del Privilegio de la Unión, no llegó a urbanizarse de una manera ordenada hasta 1582 bajo la iniciativa del entonces virrey marqués de Almazán, de quien tomaría el nombre de calle Nueva de Almazán²⁴, obras de nivelación y empedrado que estuvieron bajo la dirección y supervisión de Musante por encargo del regimiento pamplonés.

Una gran empresa: la dirección de las obras del nuevo monasterio de San Salvador de Leyre

A principios de diciembre de 1576 Musante, maestro *que haze el fuerte real de Pamplona*, se trasladó hasta el monasterio de San Salvador de Leyre para tasar junto con el veedor Juan de Villarreal, Juan de Marrubiza y Juan de Guarralas, el trabajo que el guipuzcoano Juan de Ancheta había acometido entre febrero de 1567 y 1572, fecha de su fallecimiento, en dicho cenobio adosado al muro sur de la iglesia, siguiendo el modelo del de Nuestra Señora del

²⁰ AGN. Tribunales Reales. Procesos. Sig. 252234.

²¹ ARAZURI, J.J., *Pamplona. Calles y barrios*, vol. II, Pamplona, 1979, pp. 240-248.

²² Los cimientos de la vieja cárcel salieron a la luz en 1991 cuando se excavó el solar de la plaza para hacer el actual aparcamiento, con sus paredes y patios empedrados, además de buena parte de la antigua Audiencia o Casa Real del Consejo, en cuyas salas administraban justicia la Corte Mayor y el Real Consejo. MARTINENA RUIZ, J.J., *Nuevas historias del Viejo Pamplona*, Pamplona, Ayuntamiento, 2006, pp. 79-80.

²³ AGN. Tribunales Reales. Procesos. Sig. 88652.

²⁴ ARAZURI, J.J., Op. cit., pp. 308-310. MARTINENA RUIZ, J.J., *La Pamplona de los Burgos y su evolución urbana. Siglos XII-XVI*, Pamplona, Institución Príncipe de Viana, 1974, pp. 274-282.

Carmen de Zaragoza, maestros que fueron elegidos *entre los oficiales mas nombrados, acreditados de ciencia y conçiencia que ay en estos reynos de Navarra y Aragon*, labor que estimaron en 4.624 ducados, 3 reales y 25 maravedís²⁵. Como sabíamos con anterioridad, la continuación de la construcción del nuevo monasterio de Leyre recayó a partir de 1578 en Musante²⁶, comprometiéndose los monjes a proporcionarle toda la maniobra al pie de la obra, donde se ocupó hasta su fallecimiento en septiembre de 1587, periodo en el que el cenobio estuvo regido por los abades Juan de Cenoz (1568-80) y Juan de Echaide (1583-1614), personas distinguidas y de amplio currículum²⁷. No obstante, el hallazgo de documentación inédita en el Archivo General de Navarra nos ha permitido aportar nuevos datos referentes a la participación de Musante en esta empresa. El genovés siguió trabajando desde su contratación en 1578 en la fábrica del nuevo monasterio de acuerdo al proyecto anterior, hasta que en febrero de 1586 los monjes pidieron al maestro que continuase la edificación de acuerdo a una traza menos costosa que permitiese finalizar las obras en un periodo de tiempo más breve, corriendo a partir de ahora la maniobra a cuenta del maestro. Musante nombró a una serie de maestros para que le ayudasen a diseñar el nuevo plan que suponía una simplificación o reducción del proyecto inicial, así como la estimación aproximada de su ejecución²⁸. En un primer momento se trasladaron al cenobio Domingo de Arana, maestro de cantería residente en Pamplona y el italiano Antonio Pisano, quienes junto con Musante emplearon nueve días *en la estima encerrados en un aposento y dando la traça a la dicha obra hasta las nueve y diez horas de la tarde, con objeto de reconocer y tasar la dicha obra nueva del dicho monasterio y en reduzir aquella el balor della y en el tiempo*. A finales de 1585 Arana acudió a Leyre por segunda vez junto con Domingo de Lapuerta, cantero y yesero residente en Pamplona, ambos nombrados igualmente por Musante, para *ayudarle a reduzir la quenta de la medida y balor de la obra del dicho monasterio*, lo que les ocupó ocho días con el viaje de ida y vuelta. Estos dos maestros fueron nombrados de nuevo por el genovés para realizar una tercera tasación, en este caso en compañía de Juan de Aguirre, lo que les llevó diez días²⁹.

Una vez diseñado el nuevo plan a seguir, se nombró a dos maestros para que estimasen el importe de las obras a acometer, pero hubo un desacuerdo entre el artífice presentado por el italiano, que las valoró en 71.475 reales, y el nombrado por los religiosos, quien las tasó en 51.030 reales. Por ello, las partes interesadas nombraron como mediador en este asunto a Francisco Hurtado de Mendoza, marqués de Almazán, virrey y capitán general del reino

²⁵ Aunque Ancheta se había comprometido a edificar el nuevo monasterio con tres cuerpos de casa, claustro, sobreclaustro, refectorio, capítulo, sacristía, dormitorios, cocina y despensa en el plazo de seis años, apenas había realizado poco más que los cimientos. RUIZ DE OYAGA, J., Op. cit., pp. 332-335.

²⁶ FORTÚN PÉREZ DE CIRIZA, L.J., *Leire, un señorío monástico en Navarra (Siglos IX-XIX)*, Pamplona, Gobierno de Navarra, 1993, p. 839. MOLINA PIÑEDO, R., *Leyre*, Panorama, nº 3, Pamplona, Gobierno de Navarra, 1988, p. 32.

²⁷ MORAL CONTRERAS, T., *El monasterio de Leyre*, León, Everest, 1988, pp. 22-23. FERNÁNDEZ GRACIA, R., (Coord.), ECHEVERRÍA GOÑI, P.L. y GARCÍA GAINZA, M.C., *El arte del Renacimiento en Navarra*, Pamplona, Gobierno de Navarra, 2005, p. 49.

²⁸ AGN. Tribunales Reales. Procesos. Sig. 98807.

²⁹ *Ibidem*.

de Navarra, quien designó un tercer maestro, Juan de Aguirre, vecino de Larraga, el cual en febrero de 1586 finalmente determinó que Musante cobraría por el edificio que debía hacer en el monasterio de acuerdo a la nueva traza 13.088 ducados y 2 reales, advirtiendo que también realizaría una puerta que comunicaría el claustro con la iglesia, fábrica en la que emplearía 26 años y que empezaría en junio del presente año de 1586, percibiendo anualmente 500 ducados hasta completar dicha cantidad. En el nuevo acuerdo se especificó *que por quanto en la nueva traza de la obra susodicha solamente se entienden las paredes y primeros y segundos suelos y atajos de las celdas conforme a la concordia entre las dichas partes hecha y acordada, sea obligado y se obligue al dicho Juan Luis, despues de haber acabado la dicha obra a hazer consecutivamente los claustros, tejado y las puertas y ventanas y todo lo demas necesario para poner en perfeccion el edificio del dicho monasterio*. Como los religiosos le debían a Musante dinero por las obras realizadas en el cenobio con anterioridad, se mandó que aquellas se tasasen³⁰. Conocemos el nombre de algunos de los canteros guipuzcoanos y navarros que trabajaron al servicio de Musante en esta empresa, como su criado Martín de Arriola, que le asistió como aparejador y sobrestante durante siete meses, trabajo por el que percibió mensualmente 3 ducados y medio, Angelo de Bagut, Juanes de Sarobe, Domingo de Gorostidi o Domingo de Eraso³¹.

Tras el fallecimiento de Musante a principios de septiembre de 1587 las obras que había acometido en el monasterio de Leyre fueron tasadas el 5 de octubre³². José Flecha, *residente en el Escorial de Sant Lorenzo del Real en serbicio del rey nuestro Señor*, como tutor de los bienes del joven Juan Bautista Musante nombró como procurador a Miguel de Altuna, veedor de las obras eclesiásticas del obispado de Pamplona y cuñado del difunto Musante, para que se llevase a cabo dicha estimación. Los monjes nombraron como tasador a Angelo de Bagut, maestro de hacer edificios, vecino de Jaca y el referido Altuna a maestre Miguel de Iriarte, cantero vecino de Pamplona, quienes supervisaron la obra hecha de piedra en el edificio por el genovés desde el 30 de diciembre de 1586, fecha del último acuerdo. Los supervisores también tuvieron en cuenta para la estimación el despojo de piedra labrada y por labrar hallada en la fábrica, como en las canteras de Cortes y Fraga y en el camino de Bigüezal, y las tejas, ladrillo y cal del horno situado junto a la edificación en el que trabajó el tejero francés Pedro de Banquier, natural de Bayona³³, valorando todo ello, el trabajo y los referidos materiales en 2.250 ducados³⁴. Bagut e Iriarte cobraron por su trabajo de tasación 10 ducados cada uno³⁵.

³⁰ OLCOZ, F. DE, "Escritura de zanjamiento de las diferencias habidas entre el Abad, Prior y monjes del convento del monasterio de Leyre, con D. Juan Luis de Musante (1586)", *PV*, t. XVI, nº 60, 1955, pp. 378-381.

³¹ AGN. Caja 12698. Prot. Not. Sangüesa. Gracían Ximénez de Luna. 1587. Un traslado del mismo en AGN. Sección Monasterios. Leyre. Caja 33950, doc. 1.

³² FORTÚN PÉREZ DE CIRIZA, L.J., *Op. cit.*, p. 841.

³³ AGN. Sección Monasterios. Leyre. Caja 33950, doc. 3.

³⁴ AGN. Sección Monasterios. Leyre. Caja 33950, doc. 4.

³⁵ AGN. Sección Monasterios. Leyre. Caja 33950, doc. 2. Tras la intervención de varios maestros, como Domingo Artal (1611), vecino de Berdún (Huesca) y Juan de Echenagusia, vecino de Sangüesa (1611-22), la obra fue concluida por Juan de Gorría (1645-48), vecino de Tabar, siendo abad fray Antonio de Peralta y Mauleón, alcanzando la suma de 8.799 ducados.

Las fotografías del cenobio anteriores a la restauración del arquitecto José Yarnoz (1945-54), muestran en el caso del nuevo monasterio una gran mole prismática de desarrollo horizontal, con paredes de piedra sobrias y elegantes. Sobre un basamento diferenciado del resto por una moldura, se alzan tres cuerpos de ventanas enmarcadas por cintas, rítmicamente dispuestas en la fachada meridional, que evocan, salvando las distancias, lo realizado por Juan de Herrera en las fachadas exteriores del monasterio de El Escorial.

Un diseño excepcional: la ampliación del crucero y cabecera de la parroquia de Lerín

Una de las manifestaciones más sobresalientes de la arquitectura manierista en Navarra es el crucero y cabecera de la parroquia de Nuestra Señora de la Asunción de Lerín, acometidos entre el último tercio del siglo XVI y las primeras décadas del XVII ante la necesidad de acrecentar el templo medieval para dar cabida a una creciente feligresía. Las obras fueron contratadas a principios de la década de los 70 por Juan de Orbara, -quien para la fecha había trabajado en la portada de Santa María de Viana desde 1568 hasta su conclusión³⁶-, ampliación que realizaría de acuerdo a las trazas proporcionadas por el veedor del obras del obispado Juan de Villarreal, quien también participó inicialmente en la fábrica³⁷. Tras el fallecimiento de Orbara en 1580 la fábrica quedó paralizada durante más de diez años, siendo tasado su trabajo entre otros maestros por el propio Villarreal y Juan de Luis Musante, por lo que percibieron pagos en 1583 tras emplear en ello seis días³⁸. Las obras del crucero y cabecera de la parroquia fueron continuadas en 1591 por el maestro cantero Juan de Garaicoechea y Oiz, vecino de Elizondo, la cuales debía acabar *segun la traça que se a echo della*, especificando el documento *con la traza que el maestro mayor de las obras deste reyno y Amador de Segura an dado*³⁹, es decir, de acuerdo al nuevo proyecto diseñado por el prestigioso maestro genovés y Segura⁴⁰, más novedoso y acorde a la moda arquitectónica del momento, planos proporcionados con anterioridad ya que

³⁶ BIURRUN SÓTIL, T., "La portada de Santa María de Viana", *PV*, t. II, n° 4, 1941, p. 51.

³⁷ TARIFA CASTILLA, M.J., *Op. cit.*, p. 639.

³⁸ AGN. Tribunales Reales. Procesos. Sig. 12660.

³⁹ *Ibidem*.

⁴⁰ Amador de Segura había realizado en 1571 las yeserías del alero de la portada de la iglesia de Santa María de Viana, que traslada a la Península la propuesta del nichal del Belvedere de Bramante, y cuya traza dio el cantero vasco y maestro mayor de obras reales de Carlos I, Juan de Goyaz en 1549. GARCÍA GAINZA, M.C., HEREDIA MORENO, M.C., RIVAS CARMONA, J. y ORBE SIVATTE, M., *Catálogo Monumental de Navarra, II***. Merindad de Estella*, Pamplona, Institución Príncipe de Viana, 1983, pp. 559-564. LABEAGA MENDIOLA, J.C., *Viana monumental y artística*, Pamplona, Príncipe de Viana, 1984, pp. 229-236. Las intervenciones que conocemos de Segura entre 1570 y 1598 nos lo presentan como un tracista de obras varias en piedra y ladrillo, como el sobreclaustro del monasterio de Irache, las torres de las parroquiales de Santa María de Viana y Aras y la iglesia de Nuestra Señora de los Abades de Milagro. ECHEVERRÍA GOÑI, P.L. y FERNÁNDEZ GRACIA, R., "Arquitectura religiosa de los siglos XVI al XVIII en Navarra", en *Ibaiak eta Haranak, Guía del patrimonio histórico-artístico-paisajístico*, t. 8, San Sebastián, Etor, 1991, p. 187.

Musante había fallecido a principios de septiembre de 1587. Garaicoechea también murió sin haber concluido el edificio, en el que por los mismos años trabajó el cantero Juan de Aranalde, siendo finalmente acometidas las cubiertas a partir de 1609 por el maestro de cantería riojano Domingo de Legarra, vecino de Murillo de Río Leza⁴¹.

La materialización de la traza dibujada por Musante y Amador de Segura para la ampliación de la parroquial de Lerín hacen de este templo el ejemplo más genuino de la arquitectura manierista en Navarra. En planta, esta iglesia de cruz latina y única nave, presenta el espacio del crucero formado por el tramo central y dos brazos, todos ellos cuadrados y de las mismas dimensiones, a los que se adosa el bloque absidal compuesto por la capilla mayor ochavada, de igual anchura que el espacio central del crucero, que se amplía mediante dos capillas colaterales un cuarto menores.

Musante plasmó en la obra que proyectó en Lerín la teoría arquitectónica del Renacimiento italiano en su fase manierista, disponiendo una venera gallonada en la cabecera, oculta actualmente tras el retablo barroco, a la que antecede un tramo de cañón cortado recorrido por casetones con rosetas, y en el centro el escudo de la villa sobre una cartela de cueros retorcidos; cúpulas casetonadas con puntas de diamante sobre pechinas gallonadas en las capillas colaterales del ábside cubiertas a menor altura, y bóvedas vaídas en el espacio del crucero, separadas por arcos torales casetonados con rosetas (Fig. 1), similares a los arcos fajones que articulan las bóvedas de medio cañón de la nave. Estas cubiertas son excepcionales en la arquitectura navarra del siglo XVI, donde predominan en un alto porcentaje los templos abovedados con crucería estrellada⁴², como seguramente fueron proyectadas las cubiertas de esta iglesia a principios de los 70 por Villarreal, cuyos nervios habrían arrancado de las redondeadas ménsulas que todavía hoy se aprecian adosadas a las esquinas de los brazos del crucero bajo la cornisa que recorre el interior del templo⁴³. Las bóvedas proyectadas por Musante y Segura entran en paralelismo con los diseños que tuvieron una mayor repercusión en la arquitectura renacentista española más avanzada, siendo buen ejemplo de ello Andalucía⁴⁴. El eco más directo de los abovedamientos casetonados se aprecia en la obra de Andrés de Vandelvira, como refleja el *Libro de traças de cortes de piedras* de su hijo Alonso⁴⁵, en cuyo folio 63v muestra la forma de acometer este tipo

⁴¹ GARCÍA GAINZA, M.C., HEREDIA MORENO, M.C., RIVAS CARMONA, J. y ORBE SIVATTE, M., Op.cit., p. 239.

⁴² FERNÁNDEZ GRACIA, R., (Coord.), ECHEVERRÍA GOÑI, P.L. y GARCÍA GAINZA, M.C., Op. cit., pp. 92-93. TARIFA CASTILLA, M.J., *La arquitectura religiosa del siglo XVI en la Merindad de Tudela*, Pamplona, Gobierno de Navarra, 2005, pp. 223-232.

⁴³ En uno de los contrafuertes que recorre el muro de la nave se encontró una placa de yeso sobre la que se había dibujado la traza de dos bóvedas estrelladas que seguramente fueron plasmadas allí a modo de boceto, como guía para el artífice encargado de acometer las cubiertas, algo que era habitual en la construcción ya desde época medieval.

⁴⁴ LÓPEZ GUZMÁN, R., "El lenguaje arquitectónico en el Renacimiento andaluz", en *La Arquitectura del Renacimiento en Andalucía: Andrés de Vandelvira y su época* (cat. exp.), Sevilla, Consejería de Cultura y Medio Ambiente, 1992, pp. 138-147.

⁴⁵ Véase al respecto BARBÉ-COQUELIN DE LISLE, G., *El tratado de arquitectura de Alonso de Vandelvira*, Albacete, Caja de Ahorros Provincial, 1977.

de cúpula casetonada que denomina *capilla redonda por cruceros*⁴⁶, similar a las que voltean las capillas laterales de Lerín (Fig. 2), y que aplicó a la cúpula que cubre la cabecera de la iglesia de San Salvador de Úbeda. Hernán Ruiz II también recoge en su *Tratado de Arquitectura* este tipo de cúpula que denomina *capilla redonda de cruceros disminuidos*, con el que volteó la Capilla Real de la Catedral de Sevilla⁴⁷. Dicho modelo de cúpula casetonada igualmente fue plasmado por Palladio en su volumen *I quattro libri dell'architettura* (1570) en el libro IV, donde entre los templos de la antigüedad de Roma dibuja el Panteón⁴⁸, uno de los grandes mitos arquitectónicos del Renacimiento, por lo que quizás Musante se inspiró en las láminas de este tratado italiano y otros que seguramente poseía a la hora de diseñar las cúpulas de las capillas laterales de Lerín. Por lo que respecta a las bóvedas vaídas que cubren el tramo central y brazos del crucero, es otro tipo de abovedamiento renacentista que también difundió profusamente Vandelvira, siendo buen ejemplo de ello las que cierran las catedrales de Jaén y Baeza o la sacristía de El Salvador de Úbeda, en estos casos ornamentadas con recuadramientos⁴⁹, bóveda vaída que asimismo empleó Hernán Ruiz II en la iglesia del hospital de la Sangre de Sevilla.

Por su parte, Juan de Garaicoechea, el cantero que acometió la fábrica de la parroquial de Lerín desde 1591, estaba perfectamente capacitado para desarrollar el tipo de cubierta renacentista avenerada proyectada en la cabecera, ya que a partir de 1594 ejecutó ese mismo diseño en el testero de la parroquial de San Martín de Gartzain⁵⁰, venera que está precedida por un estrecho arco de medio punto que apea sobre dos pilastras decoradas con motivos geométricos. Además, en 1593 visitó las obras de la parroquial de San Lorenzo de Ziga⁵¹, cuyo ábside se cierra con una concha decorada con gallones sobre dos pechinas aveneradas, a la que antecede un arco triunfal casetonado, y más tarde, en 1596 dio la traza junto con Juan de Aguirre⁵² de la ampliación de la parroquial de Ablitas por la cabecera, colocando en este espacio una venera, si bien dicho proyecto no se llevó finalmente a la práctica⁵³. En definitiva, Garaicoechea era un maestro habituado a trabajar con este nuevo tipo de cubierta renacentista, proyectada en el caso de Lerín por Musante, que exigía un elevado conocimiento en estereotomía, como recoge el *Libro de traças de cortes de piedras* de Alonso de Vandelvira, en cuyo folio 68r explica el modo de acometer la cubrición de concha avenerada. Pero a pesar de que esta solución participa de la teoría arquitectónica del Renacimiento italiano, no fue

⁴⁶ *Ibidem*, t. II, f. 63v. GALERA ANDREU, P., *Andrés de Vandelvira*, Madrid, Akal, 2000, pp. 48-49.

⁴⁷ MORALES, A.J., *Hernán Ruiz "El Joven"*, Madrid, Akal, 1996, pp. 36-37.

⁴⁸ PALLADIO, A., *I quattro libri dell'architettura* (1570), Milán Hoelphi, 1945, libro IV, p. 81.

⁴⁹ LÓPEZ GUZMÁN, R., *Op. cit.*, pp. 138-141. GALERA ANDREU, P., *Op. cit.*, pp. 52-53.

⁵⁰ TARIFA CASTILLA, M.J., "Las iglesias de concha del Renacimiento en Baztan. Ziga, Gartzain y Lekaroz", *Eusko Ikaskuntza*, (en prensa).

⁵¹ TARIFA CASTILLA, M.J., *La arquitectura religiosa ...*, pp. 405-406 y 413.

⁵² Juan de Aguirre se ocupaba desde 1577 en la edificación de la capilla mayor y crucero de la parroquial de San Miguel de Larraga, cubierta asimismo aquella por cuarto de esfera a la que antecede un arco triunfal casetonado. TARIFA CASTILLA, M.J., "Juan de Villarreal...", p. 628. *Idem*, *Arquitectura religiosa...*, p. 421.

⁵³ TARIFA CASTILLA, M.J., *Arquitectura religiosa...*, pp. 405-406 y 413.

adoptada de forma unánime en Navarra y los testeros poligonales estrellados se mantuvieron a lo largo de todo el siglo XVI.

Las capillas laterales del presbiterio de la parroquial de Lerín se comunican con éste y los brazos del crucero a través de moldurados arcos oblicuos de intradós decorado con labores geométricas⁵⁴, que apoyan en los machones del crucero y arrancan de pilastras escorzadas de fuste acanalado y capitel corintio (Fig. 3). Por el interior de las capillas corre a la altura de la imposta de los arcos una cornisa formada por dentellones, moldura lisa y remate de ménsulas y metopas con rosetas variadas (Fig. 4), propio de una fase avanzada desde el punto de vista de la asimilación de la arquitectura renacentista. No hemos de pasar por alto, nuevamente, que Musante poseía los tratados de Vignola y Palladio, una de las vías de transmisión específica de los principios arquitectónicos manieristas de los que el genovés demuestra ser conocedor, sabiendo manejar perfectamente los órdenes clásicos y sus proporciones con pilastras estriadas de orden corintio, a la manera de Vignola, sobre las que corre el vuelo de la cornisa con ménsulas y rosetas de inspiración vignolesca que le dan unidad y uniformidad al conjunto. Con este tipo de cornisa el gran arquitecto manierista italiano gustaba rematar sus edificios romanos, como el Palacio Farnesio, que repite en el remate de la puerta de entrada a la sala grande y que asimismo recoge en una ilustración de la *Regola*, la Villa Giulia o la iglesia de San Andrés en via Flaminia, cuya fachada queda articulada por pilastras corintias⁵⁵. De igual modo, Palladio también difundió el uso de los órdenes clásicos en su tratado *I quattro libri dell'architettura* (1570), como el corintio⁵⁶, similar al que apreciamos en los capiteles de las pilastras de Lerín y que asimismo aborda en el libro IV al referirse al Panteón de Roma⁵⁷, y que plasmó en obras como la Iglesia del Redentor o la Iglesia de San Jorge el Mayor de Venecia.

En definitiva, Musante proyectó tanto a nivel de cubiertas, con bóvedas aveneradas, vaídas y cúpulas casetonadas, como de alzados, con arcos, pilastras corintias y entablamentos de ménsulas con rosetas, que repite modelos vignolescos o palladianos, una arquitectura manierista en la línea de las obras que se estaban acometiendo en la Corte por esos mismos años y que refleja el conocimiento que este maestro tenía de la tratadística italiana contemporánea.

⁵⁴ Esta ornamentación que responde a modelos manieristas, también se aprecia en el sobreclaustro del monasterio de Irache para el que dio las trazas Amador de Segura, cuyos altos pedestales acogen una decoración de carácter geométrico con recuadramientos.

⁵⁵ AA.VV., *Jacopo Barozzi da Vignola*, Milán, Electa, 2002, pp. 199, 383 y 248.

⁵⁶ PALLADIO, A., Op. cit., libro I, pp. 37-43.

⁵⁷ *Ibidem*, libro IV, p. 83.

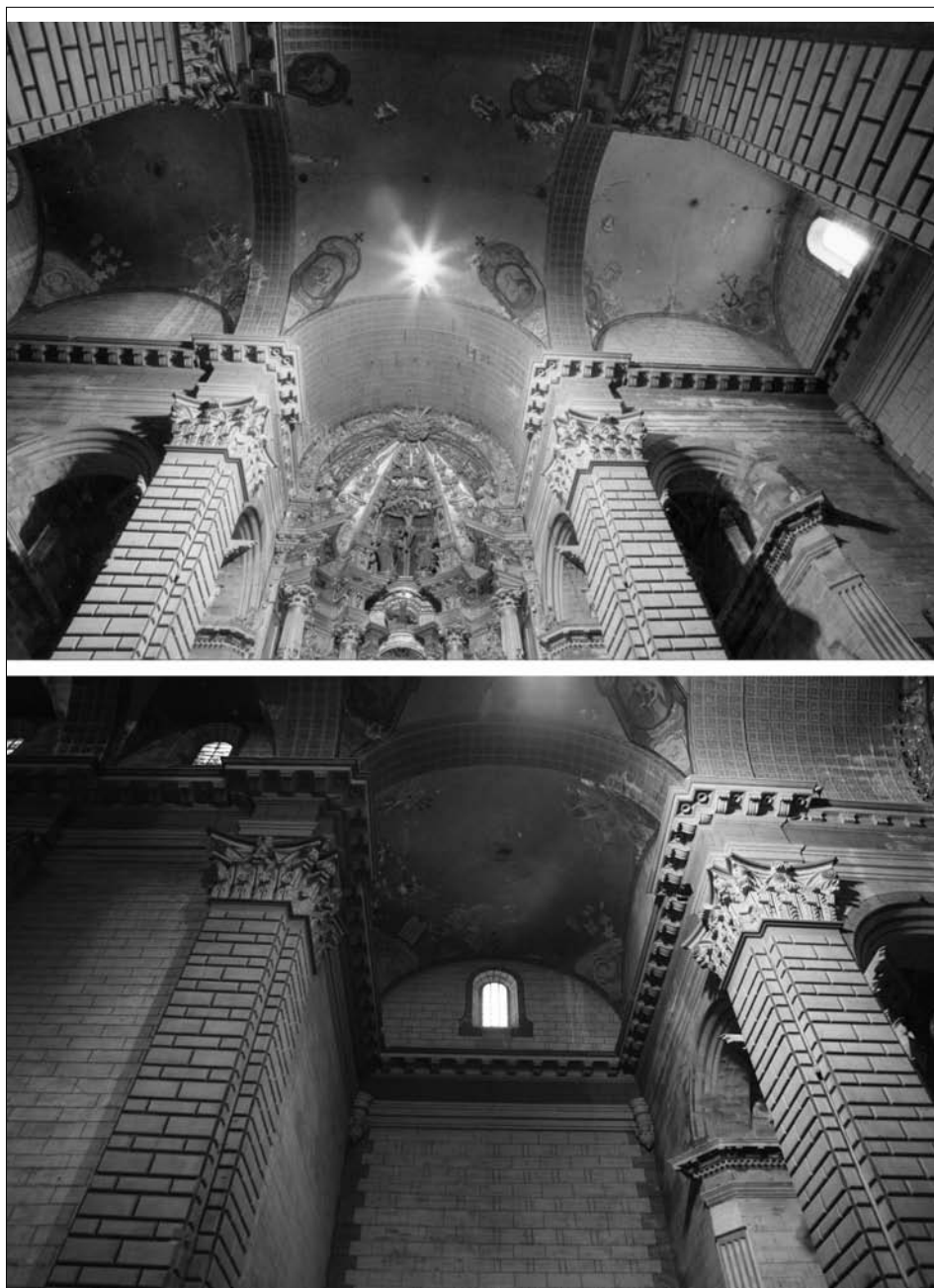


Fig. 1. Lerín. Parroquia de Nuestra Señora de la Asunción.
Crucero y cabecera (arriba). Detalle del lazo izquierdo del crucero (abajo)

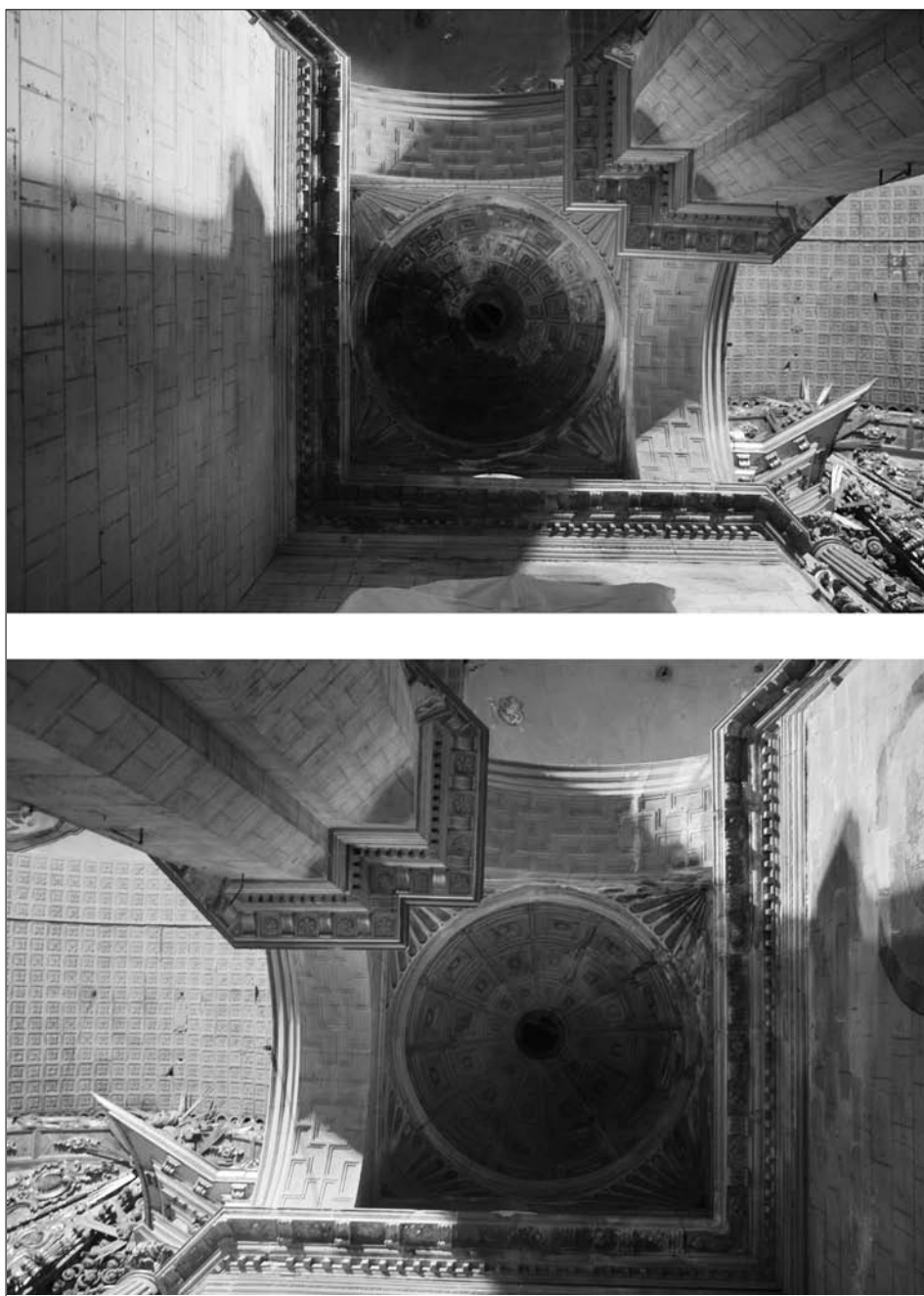


Fig. 2. Lerín. Parroquia de Nuestra Señora de la Asunción.
Cúpulas de la capilla colateral izquierda (arriba) y derecha (abajo)



Fig. 3. Lerín. Parroquia de Nuestra Señora de la Asunción.
Capilla colateral izquierda.



Fig. 4. Lerín. Parroquia de Nuestra Señora de la Asunción.
Capilla colateral derecha. Detalle de la cornisa.